

PetroPress

Revista especializada en información y análisis de políticas en recursos naturales e industrias extractivas en Bolivia

Producida por el
Centro de
Documentación e
Información Bolivia

**Marco Gandarillas
Gonzales**
Director Ejecutivo - CEDIB

Gustavo Rodríguez Cáceres
*Responsable Departamento
de Recursos Naturales*

**Estela Herbas Baeny
Juan Anaya Georgis**
*Investigadores Dpto. de
Recursos Naturales*

Colaboran en este
número:

**Pedro Mariobo
Ariel Román Beltrán
Bloomerg
Jaime R. Rodríguez Cuevas
Francis Wurtz
Carlos Carvajal Naja
Omar Velasco
Lourdes Arroyo
Cecilia Nogales
Nelson Zegarra
Isaac Avalos
Moisés Torrez Veizaga
Nazarío Ramírez
Enrique Mariaca
CENDA**

Diseño Gráfico de:
Anna Castillo Marín

*Nuestros agradecimientos a
Action Solidarité Tiers Monde
(ASTM) de Luxemburgo*

**PetroPress Nº 3
Octubre, 2006
Cochabamba, Bolivia**

*La reproducción de todos los
artículos de esta revista está
permitida citando la fuente*



EL DS 28701 NO PUEDE FRACASAR

Estamos a escasos días de cumplirse el plazo que el propio gobierno se ha impuesto para efectivizar, la obtención del 50% más 1 de las acciones en las empresas capitalizadas, la migración de contratos y con ello la participación del 82% en los campos más grandes, así como la "refundación" de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB). Sobre YPFB es el propio Presidente el que ha dicho que se necesitará más tiempo del previsto para refundarla, sobre los otros dos aspectos, sólo existe una densa bruma y el posicionamiento férreo de las transnacionales en sentido de no perder sus prerrogativas.

Todo parece indicar que el plazo de los 180 días impuestos vencerá sin haber logrado los objetivos propuestos en el DS 28701. Para llegar a esta situación mucha agua ha corrido debajo del puente, la salida culposa del Presidente de YPFB, la renuncia del Ministro Soliz Rada, que muestra la imposición del sector más afín a las transnacionales dentro del gobierno, así como otros conflictos que aunque no hacen directamente a la política hidrocarburífera inciden en la misma. Por su parte, los movimientos sociales aunque han visto las limitaciones del camino elegido por el gobierno, mantienen su expectativa y esperanzas en que el proceso llegue a buen puerto.

No obstante, en la actual coyuntura política e internacional, al margen de criticar los retrasos del gobierno y el vencimiento de los plazos, lo menos que puede desearse es que el decreto cumpla sus objetivos. El mismo marca un hito significativo en toda la lucha del pueblo boliviano por la recuperación de los hidrocarburos, tanto es así que de su buena conclusión dependerá que el proceso se profundice, por un lado, ampliando la participación del Estado en el negocio y asumiendo la supremacía en el mismo; por otro lado, extendiendo la nacionalización hacia otros sectores, como la minería o los recursos forestales, por ejemplo.

En ese marco la ampliación de los plazos parece ser el único camino que le queda al gobierno, sin embargo, lo que no puede aceptarse, es la completa parsimonia y desmovilización en la que han ingresado todas las organizaciones sociales en relación a la nacionalización. Como si el anuncio de un simple decreto ya, de por sí, garantizará la misma, éstas han dejado de movilizarse y en el fondo también han contribuido a que el proceso tenga los retrasos arriba mencionados.

Urge que todos aquellos sectores, que en su momento se organizaron y lucharon por recuperar los hidrocarburos hoy vuelvan al escenario y ocupen el lugar que la historia les ha designado, como precursores y guardianes de la recuperación de los recursos naturales y de la soberanía nacional; para así garantizar la consecución de los modestos objetivos del decreto 28701 y después profundizarlos.